



## Uncidos a las subvenciones

A rrecian las quejas sobre el comportamiento sectario de muchos medios de comunicación radicados en Cataluña, tanto los de propiedad pública como los privados uncidos a las subvenciones de la Generalitat con resultado de servidumbre voluntaria o impuesta. Sabemos que la independencia absoluta no existe, como sucede con otros muchos absolutos, que la coherencia absoluta tiene manifestaciones sintomáticas que aconsejan la reclusión de los afectados en los frenopáticos de la zona. Sabemos que no existe el péndulo simple, el que cumple con toda exactitud la ley que lleva su nombre. Sabemos que siempre en el punto de suspensión se produce un rozamiento que lo degrada. Pero hay péndulos que oscilan durante años y otros que se detienen en minutos. Es una cuestión de coeficiente. Lo dicen también los farmacéuticos, para quienes no hay venenos, hay dosis. Es decir, que sustancias venenosas en dosis infinitesimales pueden ser inocuas mientras que sustancias inocuas en dosis masivas pueden ser letales.

Arrecian las quejas sobre el comportamiento sectario, sesgado, partidista, abusivo, matonista, indecente de muchos medios de comunicación radicados en Cataluña, tanto de propiedad pública como privada, en esta campaña electoral que se acelera pero que está en marcha desde hace un año. Semejante situación pervierte las condiciones democráticas de la consulta y hace retroceder la calidad de nuestra convivencia. Estas quejas para nada quedan indultadas por el comportamiento más o menos análogo que en otras áreas geográficas peninsulares tengan otros medios de comunicación. Aquí tampoco vale el “y tú más” con pretensiones de ab-

solución. Asombra que con cientos de facultades de Ciencias de la Información, de gabinetes, de fundaciones, de expertos, de facultades de sociología, de *think tanks*, siga sin hacerse un estudio de campo sobre la situación denunciada. Seguimos instalados en la inútil cultura de la queja. Seguro que el estudio sin hacer, cuando se hiciera, serviría para obtener una penosa comprobación de lo obvio, pero lo que se sabe con pruebas estadísticas se sabe de otra manera y deriva consecuencias.

Esta burbuja inducida de adhesiones entusiastas engrasadas con subvenciones altamente lucrativas crea un espacio irreal y atenta al principio de igualdad para las opciones que van a ofrecerse a los electores el domingo día 27 de septiembre. De esos sueños envenenados se despierta cuando un periodista de la BBC entrevista al *número 1* de la lista de la confusión urdida por el presidente Artur Mas, el caballero de industria Romeva, cuyo dominio del inglés hizo más audible su vaciedad. El miércoles día 16 asistimos a un ejercicio irreprochable de periodismo por cuenta de la CNN, que reunió a todos los que aspiran a ser nominados candidato a las elecciones presidenciales de noviembre de 2016. Allí el energúmeno de Donald Trump pudo ser preguntado y dejó al aire la patita de la desvergüenza. ¿Será verdad que, como decía un buen amigo periodista en su telegrama para *Hora 14* de la Cadena SER, en cualquier momento los medios de comunicación que están operando como servicio doméstico de la Generalitat están dispuestos a hacer otro tanto para ilustrar a los electores antes de que hayan de acudir con sus papeletas a las urnas convocados el domingo día 27?. Atentos. ●